

CAMBIO AUTOMÁTICO CHRYSLER

Los automóviles con cambio automático se están imponiendo en el mundo. En Estados Unidos el 90 por 100 de los coches son automáticos. En Europa son cada vez más numerosos los modelos que se fabrican con este tipo de caja de velocidades. Chrysler España es la pionera en este campo de automatismo en nuestro país, con la experiencia de varios años, y avalada por el prestigio tecnológico de Chrysler Corporation. Hace ahora diez años que acometió la fabricación en España de un modelo semiautomático: el Simca 1000. En 1974 lanzó al mercado la versión automática del Dodge 3700, equipado con la caja Torqueflite A-904, fabricada por Chrysler Corporation. Posteriormente se inició la venta del Chrysler 2 Litros, con caja de cambios automática, juntamente con el Chrysler 180 con caja de cambios manual. Hay que resaltar que se trata de un automóvil que, por primera vez, ha

sido concebido con una transmisión automática dentro de su categoría de 2 litros. Quiere esto decir que en este coche la caja automática no es una adaptación, sino el órgano de transmisión en función del cual se "pensó" el motor y el eje trasero propulsor, de tal forma que el 2 Litros automático ofrece los mismos rendimientos que el 180 manual. El cambio se compone de una caja automática Chrysler A-904, de un árbol de transmisión en dos partes y de eje trasero equipado con un par desmultiplicador de dientes hipoides con una relación de 11 x 41. Al lanzar los coches automáticos, mecánicos de todos los talleres concesionarios y de Servicio Oficial de Chrysler España siguieron cursillos en el Centro de Capacitación de la Empresa, cursillos que se repiten periódicamente. El servicio, por tanto, para estos coches está asegurado en España.

TRIUNFO DE PORSCHE-MARTIN EN LAS 24 HORAS DE LE MANS

Una de las más famosas competiciones del mundo del motor, son las 24 Horas de Le Mans, carrera que a lo largo de los años ha venido ofreciéndonos un espectáculo único en su género, con su variopinto colorido y la lucha por el triunfo de los principales equipos, durante veinticuatro horas seguidas sin descanso alguno, lanzados a velocidades de vértigo, con la vista puesta en el triunfo final. En la edición de este año, los pilotos de Martini-Porsche, Ickx y Van Lennep, acreditando su excepcional clase, de nuevo han llevado los colores del Martini Racing Internacional al podio de los vencedores. Y decimos de nuevo, porque ya en el año 1971 Gijx Van Lennep se proclamó vencedor absoluto en Le Mans con un Martini Porsche 917. Ese doble triunfo tiene un gran significado, porque precisamente esta temporada, los Martini-Porsche encabezan dos Mundiales, el Campeonato del

Mundo de Marcas y el Campeonato del Mundo Sport. Este último triunfo en Le Mans acredita la técnica alemana, ya que el equipo ganador no tuvo que parar en "boxes", más que para repostar y relevo de pilotos. Indudablemente, otro éxito para Martini Racing Internacional, que con su decidido apoyo colabora eficazmente a que las competiciones internacionales del motor alcancen insospechadas cotas, como en esta ocasión que nos ocupa. Esta temporada se ha demostrado sobradamente la neta superioridad de los Martini-Porsche, esperándose conquistar al final de la misma los dos títulos Mundiales. Dentro del equipo se trabaja afanosamente para que así sea. Hombro contra hombro, sin descanso, todos tienen una meta fija, el triunfo final, que no es otro que el Campeonato del Mundo de Marcas y el Campeonato del Mundo Sport.

ciarse con las autoridades, publicando un nuevo libro, "El Volga desemboca en el Caspio", elogioso para con los planes quinquenales y la política de industrialización del país, la rehabilitación sólo iba a llegarle póstumamente, durante la década de los cincuenta.

"El año desnudo" al que se refiere el título del relato ahora traducido es el de 1919, durante el cual el régimen surgido de octubre se esforzaría en afianzar su poder en medio del aislamiento y la hostilidad de las demás potencias. Año, pues, de privaciones, de miseria y de hambre generalizada para todos aquellos que habían depositado, no obstante, en la revolución sus más íntimas esperanzas.

Dos aspectos llaman sobre todo la atención en "El año desnudo": el primero es la visión particular, aunque compartida con muchos otros "poputchiki", que tiene el autor de la revolución bolchevique.

Pilniak veía en los sucesos de octubre, por encima de la llegada al poder de una clase desde siempre oprimida, algo así como el triunfo definitivo del espíritu eslavo sobre el mediocre materialismo que había conducido a Europa a un callejón sin salida. La revolución iba a devolver en cierto sentido a Rusia al período anterior al siglo XVIII, la haría desandar, esto es, el camino iniciado con la política europeizante de aquel déspota ilustrado que fue Pedro el Grande.

Para Pilniak, el auténtico valor de la revolución bolchevique residía en las cualidades y virtudes de su directo protagonista, el pueblo ruso. Un pueblo en cuyo seno pervivían ritos y costumbres ancestrales que ni siquiera la predicación del cristianismo había conseguido erradicar; un pueblo en el que jamás había logrado hacer mella la "cultura mecánica" importada por el Zar Pedro de Occidente.

El segundo aspecto a destacar en "El año desnudo" se refiere a las técnicas narrativas empleadas por Pilniak y para cuya cabal comprensión es preciso tener en cuenta el período en que se escribe el relato.

Son años, los inmediatamente posteriores a la revolución, de violenta ruptura con los viejos moldes literarios, años de continua, casi febril experimentación durante los cuales se ensayarán ritmos y metros jamás empleados antes y se tratará incluso de crear un nuevo lenguaje poético, el llamado "metalógico" (Jlebnikov).

Pareja fascinación por el lenguaje se trasluce en este relato de Pilniak. El ritmo de "El año desnudo" es entrecortado, casi sincopado, hasta el punto que nos recuerda a veces de modo sorprendente al Valle de "El ruedo ibérico". El narrador recurre a constantes arcaísmos que alterna con toda clase de onomatopeyas y vocablos de propia creación. Con frecuencia se repiten en el transcurso del relato frases enteras mientras que se dejan otras en suspenso y se intercalan una y otra vez acotaciones que producen un efecto distanciador. No es fortuito que la publicación de "El año desnudo" coincida con el apogeo, en Moscú y Leningrado, de la famosa escuela formalista, cuyas principales figuras serían Schklovsky y el lingüista Jakobson.

Si bien es cierto que el tipo de recursos utilizados por Pilniak puede parecer hoy un tanto excesivo, no por ello deja de constituir la lectura de "El año desnudo" una interesante experiencia. ■ JOAQUIN RABAGO.

La educación en Francia

Hacia el año 1970, sólo Estados Unidos y Bélgica superaban a Francia en número medio de años de estudio en jornada normal por habitante. Las cifras respectivas eran: 14,8 y 14,5 frente a 14,3. Señalemos que por la misma fecha la media española era de 11,2... Los datos anteriores pertenecen al libro "La educación en Francia", editado en la colección de bolsillo de la "Revista de Educación" y preparado por un grupo de expertos en el tema (Julio Seage, Gonzalo Junoy, Martina Cases, A. Gómez y Pedro de Blas). Los autores han compendiado en poco más de 200 páginas no sólo el panorama actual, a la luz de la importante Ley de Orientación de la Enseñanza Superior, que el Parlamento votó en 1968 a propuesta del ministro del ramo (Edgar Faure), sino todo el devenir de la educación francesa desde los años prenapoleónicos hasta hoy. Junto a este cuadro histórico se ofrece el análisis de la expansión cuantitativa del sistema educativo galo y la diseción de sus diversos niveles, con atención a sectores más específicos, como la educación permanente y especial, o en otro orden

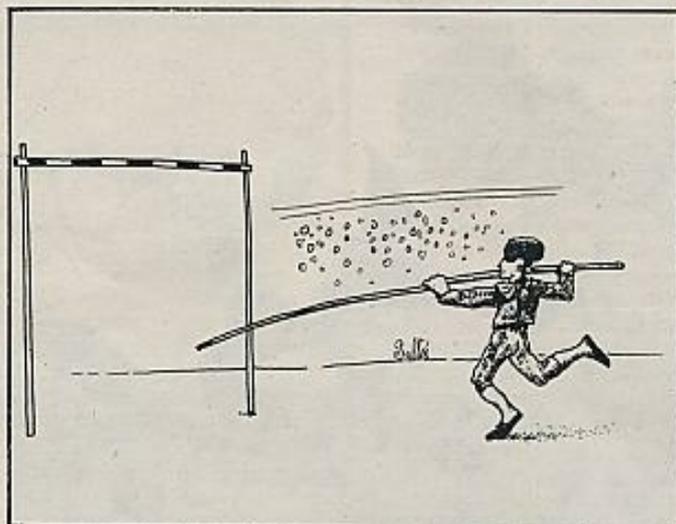
la política de investigación las reformas, los organismos educativos, la administración, planificación y control de la educación.

Los autores han renunciado a sacar conclusiones y a establecer comparaciones, ciñéndose en su trabajo a la completa labor expositiva aquí expuesta. El libro queda así como una obra de síntesis y de documentación de especial interés para consulta y estudio. ■

FLAMENCO

Cantes flamencos de ahora

Manuel Soto Sordera abre con unas soleares este disco de "Cante flamenco actual", producido por José Manuel Caballero Bonald (Ariola). Fiel a sí mismo, Caballero ha reunido aquí a diez intérpretes importantes, citados todos en ese breviarío del flamenco que es "Luces y sombras del Flamenco". Esta antología de ahora es, por supuesto, lo más contrario a un equipo, palabra inaplicable en lides de este tipo y mucho menos ahora. Cada uno de los cinco cantantes es diferente a todos los demás, y, sin embargo, todos ellos juntos nos dan una idea relativamente completa de por dónde va o va a ir el cante. Esta es la nómina: Manuel Soto Sordera, Diego Clavel, Manuel Agujetas, El Turronero y Manuel Gerena; los guitarristas: Paco Cepero, Manolo Brenes, Pedro Peña, Parrilla de Jerez y Juan Habichuela. Y las letras mitad y mitad: cinco de Caballero y cinco de los cantantes Gerena, Agujetas y Sordera... Voces "afiladas", naturales y redondas, a veces en un mismo cantante. Buena combinación esta con un Sordera nunca bien valorado como se merece, con los dos hombres de La Puebla (y todavía hay otros dos más: Menese y Vargas), uno conocido casi por no poder cantar como Gerena; otro, que sorprendió cuando llegó a Madrid cantando en aquella "Oración de la tierra" que trajo Alfonso Jiménez; y Agujetas y El Turronero,



que en fandangos y bamberas muestran cómo no importa tanto el cante grande o pequeño, sino el tamaño de quien lo canta. ■ V. M. R.

CANCION

Fernando Unsain: un trabajador de la canción

Fernando Unsain tiene aire elemental a lo Manuel Gerena, pero, como en este "cantaor", abunda en él la gramática parda elaborada a través de una trayectoria realista llena de vicisitudes que caracterizan el tono, el contenido y los comentarios de sus actuaciones.

Desde los seis años tocaba la mandolina en Beasain, que es donde nació y he vivido hasta los veintidós años. Participé en rondallas, corales, formé grupos de música moderna, he dirigido coros con música vasca tradicional o temas de otros países traducidos. A los trece años me tuve que meter en un taller de mecánico, mi padre era ferroviario y todos nos colocamos, los cinco hermanos. Desde aquel momento me di cuenta que algo funcionaba mal, porque yo, con esa edad, trabajaba de diez a doce

horas. Aunque yo a los dieciséis años cantaba 'rock' y canciones de Elvis Presley, tenía bien claro esto: que tan importante y necesario era en el taller el oficial como el peón que remachaba clavos. Mira la canción 'rockera' que hice entonces, para que veas que, a pesar de andar en los circuitos comerciales —que no me arrepiento nada más que por los disgustos, que cada uno hace lo que puede...—, yo entonces pensaba y cantaba con la misma idea que ahora:

*Doce horas de trabajo para
cuando con tan sólo ocho po-
Si un obrero compra moto por
es seguro que su jefe tiene un
Cuando salimos del trabajo
los ricos aconsejan que com-
así dicen que a la larga vamos*

Luego vine a Madrid, y aquí no tenía a nadie, acababa de hacer la 'mili' y tuve que abrir los ojos poco a poco entre aquel ambiente de 'gangsters'. Hasta que di con gente que empezó a organizarme actuaciones en barrios y otro tipo de festivales, y mientras antes andaba encorsetado, ahora ando a mi gusto. Desde hace un par de años he logrado una libertad de cantar más a mi aire, porque no aguanto casas de discos, y desarrollo mejor mi trayectoria, la que corresponde a mi ambiente y a mi pasado. Y aunque económicamente supone ir a menos, lo importante es que lo que antes decía en mis canciones y lo que ahora hago encuentra un destinatario adecuado. Y te da rabia la idea que se infiltra hasta en la clase obrera de que los profesionales buenos a los que hay que pagar bien son los que salen en la 'tele'. Yo soy un profesional del volante, de la música, qué se yo, de lo que sea necesario... Con esto tienen que tener cuidado las asociaciones de barrio y ser realistas, porque nosotros no vivimos del aire y tampoco es necesario que ahora nos mitifiquen. Basta con que dispongamos de las herramientas de nuestro trabajo, podamos comer y hacer música como trabajadores entre los trabajadores".

En los dos últimos años, Unsain cantó en el Día de la Cultura, en Gijón; para los trabajadores de la Michelin, en Aranda; en Cuenca, Tarancón, en su país, fuera de España; recientemente quiso actuar en el homenaje a Hernández...

"Entre mis paisanos sé que hay algunos que no admiten que cante en euskera y en castellano, pero si lo hago es porque tengo mis grandes y poderosas razones, lo que no quite que esté totalmente de acuerdo con que otros canten totalmente en eus-



Fernando Unsain.